

Apartado no es quedarse fuera: es ser elegido

Levítico 20:9-27 · Apartados para ser suyos · Cierre de Kedoshim

«Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos.»

Levítico 20:26 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que "ser apartado" no es castigo ni soledad: es ser elegido para pertenecer. Detrás de cada "no" de Dios hay un "eres mío". Y que vivan la santidad desde esa identidad —"soy de Dios"— por Cristo, no desde el miedo ni para encajar.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una caja o bolsa opaca, un objeto de valor personal del líder (reloj, polera de banda, lo que sea)

La historia (cuéntala con tus palabras)

La palabra "apartado" suena mal, ¿cierto? Suena al que no invitaron al grupo de WhatsApp, al que dejaron fuera del equipo, al que come solo en el recreo. Nadie quiere ser el apartado. Y justo por eso este capítulo de Levítico sorprende tanto: Dios usa esa palabra... **pero la da vuelta por completo.**

Levítico 20 es un capítulo duro. Lista cosas que en los pueblos vecinos de Israel eran "lo normal": ritos que dañaban a los niños, prácticas que rompían a las familias, consultar espíritus en vez de confiar en Dios. Y Dios le dice a su pueblo con toda claridad: **eso no va con ustedes.** No porque sea un Dios amargado que odia el panorama, sino porque esas cosas destruían a las personas que él ama. Cada "no" de este capítulo está protegiendo a alguien.

Pero el capítulo no termina en la lista. Termina en la razón de todo, y es la frase más linda de Levítico: «os he apartado de los pueblos **para que seáis míos**» (20:26). Léelo de nuevo: apartados... **para ser suyos.** No te apartó para dejarte solo mirando desde lejos; te apartó como quien reserva algo valioso: "este es mío". Como cuando en un equipo el técnico te dice "tú juegas conmigo". La santidad no es una jaula de reglas: es una pertenencia. Tu valor no lo ganas portándote bien ni encajando: **te fue dado** por el Dios que te hizo y te quiso para él.

Siglos después, Pedro toma esta misma frase y se la dice a los que siguen a Jesús: «vosotros sois linaje escogido... **pueblo adquirido por Dios**» (1 Pedro 2:9). En Cristo, "apartado" se volvió tu apellido nuevo: escogido, comprado, suyo. Jesús fue apartado —rechazado fuera de la ciudad, en una cruz— para que tú nunca más estés fuera. Por eso ser santo no es ser el raro solitario: es ser el elegido que pertenece. Distinto, sí. Solo, nunca.

El punto: "Apartado" no significa excluido: significa elegido. Dios te separa de lo que te destruye para tenerte cerca de él. La santidad es pertenencia —"soy de Dios"— y en Cristo esa identidad ya es tuya: no la ganas, la recibes y la vives.

Dinámicas (elige 1–2)

El objeto reservado

8 min

Para sentir la diferencia entre "apartado = excluido" y "apartado = valioso".

Lleva un objeto tuyo que te importe de verdad (tu reloj, la polera de tu banda favorita, la taza que usas todos los días) y ponlo aparte, en una caja o en una silla sola. Pregunta: "¿Por qué creen que este objeto está separado del resto?" Deja que tiren ideas. Luego cuenta la verdad: está aparte **porque es tuyo y lo cuidas** — no lo prestas para cualquier cosa, no lo dejas tirado. Conecta: así usa Dios la palabra "apartado" en Levítico 20:26. No es "fuera del grupo", es "reservado porque me importa". Remata: "Eso eres tú para Dios".

¿Normal para quién?

12 min

Para entender por qué Dios dice "no" a lo que "todos hacen".

En post-its, que cada uno escriba (anónimo) cosas que hoy son "lo normal" en su colegio, carrete o redes, pero que en el fondo dañan a alguien: ejemplos para soltar la mano — funar a alguien por deporte, compartir pantallazos privados, el "si no tomas eres fome", reírse del que queda abajo, mentir para quedar bien. Péguenlos en la pared y léanlos juntos. Pregunta: "¿Quién sale herido en cada uno?" Conecta: en Levítico 20 Dios le dijo a Israel "lo que es normal al lado de ustedes, destruye gente; ustedes son míos, vivan distinto". Cierra: decir "no" a eso no te deja fuera — te hace libre para no herir ni ser herido.

La lista al revés

10 min

Para descubrir el amor escondido detrás de cada "no".

En el papelógrafo o en una hoja grande, escribe a la izquierda tres "no" (sin detalle): "No dañar a la familia" · "No consultar espíritus ni la suerte" · "No tratar a las personas como cosas". Al lado derecho, el grupo escribe qué está protegiendo Dios con cada uno. Ejemplo para partir: "No dañar a la familia → protege el lugar donde aprendes a ser amado". Al final pregunta: "¿Siguen pareciendo reglas de un Dios pesado, o promesas de un Dios que cuida lo suyo?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 20:26. El capítulo lleva un montón de "no"... y cierra con un "para que seáis míos". ¿Qué cambia si lees las reglas al revés: empezando por esa frase final? Es como leer las reglas de tu casa sabiendo primero que tus papás te aman — ¿suenan igual?
- 2 Dios les dice "los aparté de los pueblos" (20:24, 26). Ser apartado suena a quedarse fuera, pero aquí es ser elegido para pertenecer. ¿Cuándo te ha tocado sentirte "el distinto" por tu fe — en el carrete, en el grupo del curso, en redes? ¿Lo viviste como exclusión o como identidad?
- 3 Lean 1 Pedro 2:9. Pedro les dice "linaje escogido, pueblo adquirido" a gente común que seguía a Jesús. Si tu valor ya está dado — escogido, comprado, suyo — y no depende de rendir ni de encajar, ¿qué cosa concreta dejarías de hacer solo "para que me acepten"? Piensa en algo real: una pose en redes, reírte de bromas que te incomodan, aparentar en el carrete.
- 4 El capítulo menciona consultar espíritus y adivinos (20:6) — hoy sería el tarot, el horóscopo, los retos "espirituales" de TikTok. ¿Por qué crees que a Dios le duele que su pueblo busque respuestas ahí? Pista: no es inseguridad de Dios — es que ya te dijo "eres mío" y quiere que le preguntes a él primero.

El reto de la semana

Semana "soy de Dios"

Tres pasos concretos, uno por frente:

- **Decláralo:** cada mañana de esta semana, antes de tomar el celular, di en voz baja: "Soy de Dios. Él me apartó para ser suyo". Siete días, siete veces. Anota en tu teléfono qué día te cambió algo decirlo.
- **Apártate de UNA cosa:** elige algo específico que sabes que te daña o daña a otros (un chat tóxico, el horóscopo, una funa en la que participas, contenido que te deja mal) y esta semana déjalo — no como sacrificio heroico, sino como quien ya pertenece a otro Reino.
- **Distinto para bendecir:** haz una acción visible que muestre de quién eres: defiende al que están dejando fuera, manda un mensaje de ánimo al que lo está pasando mal. Ser apartado no es aislarse — es ser distinto para el bien de otros.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez te dejaron fuera de algo — un grupo, un equipo, un plan? ¿Cómo se sintió?" Deja que cuenten; hoy vamos a dar vuelta esa palabra.
2. **Dinámica (10-12 min):** parte con "El objeto reservado" — es corta y planta la idea central de la sesión. Suma otra si hay tiempo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 20:22-26 en voz alta (no es necesario leer todo el capítulo con el grupo). Pide que noten con qué frase cierra Dios y qué significa "para que seáis míos".
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te detengas en el detalle de las faltas ni de las penas: el corazón está en el versículo 26 y en 1 Pedro 2:9.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 3 si falta tiempo — ahí se juega la identidad.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando: que cada uno diga "soy de Dios" y nombre aquello de lo que se va a apartar; el grupo ora por eso.

Tip: Este capítulo trae temas fuertes y penas duras; no es para leerlo verso a verso con el grupo ni para usarlo contra personas. Tu tarea es redimir la sección: detrás de cada "no" hay un "eres mío". Si alguien pregunta por las penas, responde con honestidad y sin esquivar —Dios toma en serio lo que destruye a su gente— pero vuelve siempre al remate: Cristo cargó la pena para que nosotros recibamos la pertenencia. Y ojo: el mensaje nunca es "vales si te portas bien". El valor ya está dado; la obediencia es respuesta, no entrada.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no lo expongas frente al grupo y acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable. **Si alguien revela abuso: créele, protéjelo y denuncia — Fiscalía de Chile 600 333 0000.**



Oración de cierre

Señor, gracias porque "apartado" en tu boca no significa dejado fuera, sino elegido. Gracias porque no nos separaste para dejarnos solos: nos apartaste para tenernos como tuyos — pueblo adquirido, comprado por Cristo. Que nuestra obediencia nazca del amor y no del miedo; ayúdanos a soltar lo que nos daña, no para ganar tu cariño, sino porque ya lo tenemos. Haznos distintos para bendecir, nunca para aislarnos. Somos tuyos. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).